

SISTEMA DE PRÁCTICAS PREPROFESIONALES E INTEGRACIÓN DE LAS FUNCIONES SUSTANTIVAS EN LAS CARRERAS DE EDUCACIÓN

SYSTEM OF PREPROFESIONAL PRACTICES AND INTEGRATION OF SUSTANTIVES FUNCTIONS IN MAJOR EDUCATION

Jackeline Rosalía Terranova Ruiz ¹ (jackeline.terranova@uleam.edu.ec)
<https://orcid.org/0000-0002-8377-3257>

Jhonny Saulo Villafuerte Holguín ² (Jhonny.villafuerte@uleam.edu.ec)
<https://orcid.org/0000-0001-6053-6307>

Teresa Elizabeth Shettini Velásquez³ (teresa.shettini@uleam.edu.ec)
<https://orcid.org/0000-0003-0030-6491>

RESUMEN

El artículo que se presenta está dirigido a mejorar el sistema de la práctica profesional de las carreras de la Facultad Ciencias de la Educación de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí (Uleam). La misma, ha presentado serias deficiencias a consecuencias de la ausencia de una concepción holística de la práctica pre-profesional, como componente del proceso formativo de los estudiantes, futuros profesionales. En este sentido, se plantea determinar los componentes que sustentan el sistema de la práctica pre-profesional desde las funciones sustantivas como vía fundamental para elevar la calidad del graduado y la eficiencia académica de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Uleam. Para ello, los métodos que se utilizaron en esta investigación son de carácter cuantitativo y cualitativo. De ahí que, con la investigación se logró implementar un sistema de práctica profesional integradora a través de una propuesta que fundamenta el desarrollo de la misma.

PALABRAS CLAVE: Funciones sustantivas, práctica preprofesional integradora, formación integral.

ABSTRACT

The article that is presented is aimed at improving the system of professional practice of the careers of the Faculty of Education Sciences of the Laica Eloy Alfaro de Manabí University (Uleam). The same has presented serious deficiencies to consequences of the absence of a holistic conception of pre-professional practice, as a component of the training process of students, future professionals. In this sense, it is proposed to determine the components that sustain the system of pre-professional practice from the substantive functions as a fundamental way to raise the quality of the graduate and the

¹Doctora en Ciencias Pedagógicas, Profesora de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí-Ecuador

²Profesora de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí-Ecuador.

³Profesora de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí-Ecuador.

academic efficiency of the Faculty of Educational Sciences of Uleam. For this, the methods used in this research are quantitative and qualitative. Hence, with the research it was possible to implement a system of integrating professional practice through a proposal that supports the development of the same.

KEY WORDS: Substantives functions, integrative pre-professional practice, integral formation.

La experiencia que existe para lograr que la práctica tenga carácter integrador radica en la visión holística del enfoque de sistema que debe cumplir y su integración a la dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje. Este, adopta actividades tanto teóricas como prácticas que permiten al estudiante la aplicación de conocimientos, orientados al desarrollo de habilidades y valores que conforman su modo de actuación profesional. Sobre esta base, la práctica preprofesional integradora es una actividad que no solo debe comprenderse como obligatoria por responder al diseño de una carrera, sino como elemento esencial del proceso de formación integral de la personalidad del profesional. En este sentido, el estudio tiene un enfoque de sistema, y se orienta a desarrollar valores y convicciones integradas a las competencias en el modo de actuar del futuro profesional.

Al respecto, la fundamentación de esta investigación radica en la integración de las funciones sustantivas de la universidad, la docencia, la investigación y la vinculación, en el sistema de prácticas preprofesionales. Por ello, se comprende como la posibilidad de dar respuestas a las demandas de una sociedad cambiante y de la dinámica acelerada ciencia-tecnología expresada en las necesidades de la formación de un profesional integral. De ahí que, se persigue mejorar la calidad del sistema de práctica preprofesional con carácter integrador, a través del proceso de enseñanza-aprendizaje, estructurada y funcionalmente comprendida como una transversal de dicho proceso, según Chávez, Ortiz & García (2018)..

En consonancia con ello, es importante, expresar que con este estudio como se declara en sus objetivos permite implementar un sistema de práctica preprofesional integradora en las carreras de educación. Lo anterior, se logra a través de propuestas que fundamenten el desarrollo de las mismas con eficiencia y eficacia en la formación de competencias, valores y convicciones. Estos, constituyen pilares determinantes en la calidad del graduado de las Carreras de Ciencias de la Educación en la Uleam.

De manera que, la práctica preprofesional es la etapa en la que los estudiantes están en contacto con su futuro escenario profesional. Para lograr el éxito, en este período, es necesario integrar en dicha práctica aspectos científicos investigativos de la docencia, la investigación y la vinculación con la sociedad, en su integración; cuestión que contribuirá a elevar la calidad del graduado y eficiencia académica de las carreras. En este sentido, el proceso de enseñanza-aprendizaje en una práctica preprofesional aporta la posibilidad de poner en acción el saber, el saber hacer y el saber actuar que el estudiante construye en su proceso de formación.

Sobre esta base, durante la práctica preprofesional el estudiante enfrenta un conjunto de situaciones complejas, que significan para él nuevos retos. De ahí que, la práctica preprofesional favorece que el estudiante en formación valore la importancia de su futura profesión. Asimismo, el desarrollo de sus capacidades, en un contexto donde aplica lo aprendido en las actividades de docencia e investigación.

En este sentido, ha sido analizada por autores como (Shon, 1995, p.8), quien sostiene que la práctica preprofesional es la “competencia de una unidad de prácticos que comparten [...] las tradiciones de una profesión, es decir, convenciones de acción, lenguaje y medios, repertorios, sistema de valoración, limitaciones, ejemplos, conocimiento sistemático y sus patrones de conocimiento en la acción”

Consecuentemente, las acciones ejecutadas en una práctica, de acuerdo con los estudios de (Pérez, 1999, p.647), lo conveniente sería propiciar prácticas reflexivas desde los contextos escolares y no limitarse exclusivamente al desarrollo de contenidos teóricos. De manera que, requiere que la experiencia vivida no sea solo esa relación de la teoría a la práctica a través de temas específicos aplicados en la práctica, sino esa correlación que debe entenderse en su dinámica, en comprender lo que se transforma como aprendizaje.

Con respecto a la integración de saberes, Zabalza (1998), expresa que éstas no precisamente tienen que estar vinculados a un bloque de materias, que podrían estarlo a varios. Lo anterior, permitiría integrar los contenidos de las materias, y que aun así suceda, todavía hay muchas cosas que integrar a estas experiencias, como la docencia y la investigación, los conocimientos con las habilidades, actitudes y valores, lo que permitirá ser mejor profesional y mejor persona.

Los aspectos anteriores, permiten definir como insuficiencia en lo teórico y metodológico: la necesaria implementación durante el proceso de formación del estudiante, el carácter integrador y científico de la práctica preprofesional para mejorar la calidad del graduado. Sobre esta base, se tiene en cuenta las conclusiones del informe de la evaluación Institucional del 2015. En estas, se observó que las Unidades Académicas (incluye Ciencias de la Educación) no evidencian la integración de los procesos sustantivos en la gestión académica, de manera que contribuya a elevar la calidad de formación de los graduados.

Lo anterior, se corroboró en a través de la observación realizada y debates académicos en la Unidad Académica de Ciencias de la Educación. Por tanto, se pudo apreciar que las principales deficiencias detectadas en la teoría pedagógica que guía la práctica pre-profesional, son las siguientes:

- No se encuentra adecuadamente diseñada la integración de los procesos sustantivos, en particular, la investigación y el vínculo con la sociedad, al sistema de la práctica preprofesional.

- Es aún insuficiente un trabajo grupal entre supervisores, estudiantes y profesores orientadores en función de la solución de los problemas priorizados en los contextos de actuación del futuro profesional, situación que impide realizar un seguimiento permanente e integrador, mediante la evaluación grupal de la calidad del aprendizaje del estudiante y de la calidad del proceso enseñanza aprendizaje durante la práctica preprofesional, en espacios de reflexión, que permitan a los estudiantes independencia y creatividad.
- Carece de un carácter de generalización y de integración de los contenidos según el modo de actuación profesional de ciencias de la educación, a partir de problemas reales priorizados del entorno social que contribuyan a la calidad del graduado y a su formación integral.

En consonancia con ello, se carece de una concepción holística en el sistema de la práctica preprofesional de la Facultad de Ciencias de la Educación, como componente del proceso formativo del futuro profesional. Lo anterior, se refleja en la manifestación de una contradicción existente entre la efectividad del sistema de la práctica preprofesional y la calidad del graduado en su formación como futuro profesional.

Sistema de prácticas preprofesionales e integración de las funciones sustantivas en las carreras de educación

En los actuales momentos, en que la Educación Superior ecuatoriana está sometida a cambios y ajustes curriculares; se hace pertinente una valoración de los procesos que se desarrollan en las prácticas preprofesionales. Lo anterior, permite que la acción formativa se realice a partir de visiones integradoras de los saberes adquiridos con los que se elaboran.

En este sentido, el profesor universitario se transforma de transmisor de los valores sociales más importantes en gestor de los mismos. Para ello, incluye su ejemplo como maestro, destacándose el valor agregado al conocimiento. Lo anterior, implica desarrollar competencias de gestión del proceso de enseñanza- aprendizaje con elevada creatividad, en su integralidad. Sobre esta base, se le presta atención a determinadas categorías, esenciales para lograrlo.

Funciones sustantivas

Consecuentemente, es necesario establecer una relación entre la práctica y la conexión de las actividades académicas, investigativas y con la sociedad. Lo anterior, permite obtener como resultados la integración o agrupación de manera dinámica de las tres funciones sustantivas. De ahí que, debe quedar expresado en la formación integral de la personalidad del futuro profesional. Asimismo, se logra una relación dialéctica docencia-investigación para obtener y generar el nuevo conocimiento.

De manera que, el alcance esencial de la relación docencia-vinculación con la sociedad es la ampliación de la cultura científica e investigativa. Por otra, la relación dialéctica investigación-vinculación con la sociedad responde a la solución de los problemas priorizados del entorno que influyen en el desarrollo sostenible de la sociedad. Sobre esta base, debe fluir adecuadamente la relación sujeto-sujeto quien debe tener presente el contexto en que se desarrolla, según las aportaciones de Fabre (2005).

Desarrollo de la Docencia

Los aspectos hasta aquí expuestos, permiten aseverar que la docencia universitaria es considerada como el conjunto de saberes que se da en el más alto nivel. En consonancia con ello, la enseñanza en este nivel tiene unas características que la definen como un proceso de ayuda para la búsqueda, adquisición y construcción del saber científico, así como un proceso intelectual que critica estos conocimientos.

Sobre esta base, agrupa las siguientes características:

- La educación superior presupone el dominio de conocimientos, métodos y técnicas científicas que deben ser transmitidas críticamente. Por ello considera que ésta debe ir dirigida a que los alumnos adquieran autonomía en su formación, desarrollen capacidades de reflexión, aprendan el manejo del lenguaje y de la documentación necesaria y se desenvuelvan en el ámbito científico y profesional de su especialidad.
- La integración coherente del proceso enseñanza-aprendizaje con la investigación, de allí la necesidad de sustituir una enseñanza que se limita a transmitir certezas, por una enseñanza en la que hagan su aparición los procesos de investigación que resulten enriquecedores para la enseñanza-aprendizaje.

Al respecto, la docencia entendida como un proceso formativo que, en interacción con la investigación y la vinculación favorece que el estudiante elabore conocimientos, desarrolle habilidades, genere actitudes y valores. Estos, le permiten vincular la teoría con la práctica en un ámbito profesional determinado.

La Investigación Universitaria

En consonancia con lo anterior, las instituciones de educación superior están orientadas a promover, coordinar, evaluar y difundir la investigación en los campos científico humanístico, social y tecnológico a través de diversos programas. Los mismos, sirven de apoyo al investigador, fomentan la investigación y la vinculan con la docencia para que sean de pertinencia social y respondan a las necesidades del país.

Vínculos entre la docencia y la investigación

Los aspectos anteriores, permiten advertir que la investigación en la educación superior es un proceso de producción de conocimientos sobre la realidad educativa. Esta, contribuye a enfrentar problemas de manera crítica y sistemática, con el propósito de contribuir a su solución. Por ello, se articula con la docencia como un elemento estratégico para la formación

e innovación educativa. Asimismo, con la extensión universitaria contribuye al fortalecimiento de la cultura pedagógica.

En este sentido, es significativo el papel que tienen los vínculos entre la docencia y la investigación. Sobre esta base, se deben tener en cuenta la estructura del personal académico, que en muchos casos está diseñado para responder a las necesidades de la actividad docente y los logros en investigación que son valorados más que los resultados pedagógicos. Por ello, se logran alentadores resultados resaltándose que las actividades de investigación contribuyen a poner al día los planes de estudio. Además, se pueden obtener recursos que pueden ser utilizados en la actividad docente. Asimismo, se mejora la calidad de la enseñanza. Por tanto, requiere que el profesor universitario reflexione sobre los estilos de aprendizaje del estudiante.

Vinculación con la sociedad

Consecuentemente, la vinculación de la Universidad con la sociedad está fundada en la investigación, la transferencia de tecnología, extensión y en la responsabilidad social Universitaria. De manera que, sus acciones están orientadas a resolver problemas y ejecutar programas y proyectos que tengan impactos positivos locales y nacionales.

Al respecto, la sociedad es entendida como sociedad del conocimiento y sociedad de la cultura. Lo anterior, hace que las relaciones universidad-sociedad sean más estrechas a través de generar, transmitir y aplicar los nuevos conocimientos. De ahí que, el vínculo de las universidades con el entorno social en la producción y promoción de cultura hace que los conocimientos que esta difunde sean de forma más rápida y efectiva al resto de la sociedad, de acuerdo a las aportaciones de (Fabre, 2005, p. 5)

Sobre esta base, la universidad es un centro de educación superior y por tanto de transmisión y apropiación de valores y conocimientos, de desarrollo de habilidades, actitudes, destrezas, formación de capacidades, garantes de los valores universales y del patrimonio cultural. Estas, están dirigidas a la transformación del entorno inmediato, natural, social y cultural, lo que refuerza la idea de la estrecha relación que existe entre sus funciones sustantivas para cumplir su encargo social.

De manera que, la vinculación con la sociedad es espacio para la socialización del conocimiento e integra la docencia y la investigación. Por ello, se desarrolla como un proceso social de comunicación que promueve el intercambio de información, conocimientos, experiencias educativas y expresiones culturales con la comunidad universitaria y con la sociedad en general. Lo anterior, permite advertir que la acción universitaria debe estar abierta a producir cambios en la estructura económica, social y cultural de la región. Por tanto, no debe asumir un papel contemplativo, de solo espectador ante los problemas que afectan al hombre en la sociedad.

Práctica preprofesional

En este sentido, la práctica preprofesional debe relacionarse con las tradiciones y valores del magisterio de una región o país. La misma, inicia el proceso de acercamiento a situaciones reales en que actuará el futuro profesional. Asimismo, permite la revisión de conocimientos teóricos y la reflexión sobre ellos. De manera que, debe ser asumida como un proceso de aprendizaje constante, que excede la demostración y aplicación de conocimientos y técnicas adquiridas y se proyecta hacia la formación integral y permanente.

Consecuentemente, la práctica preprofesional conduce al desarrollo de la creatividad e innovación, que se reflejan en un desempeño profesional competente, transformador, ético y colaborativo. De ahí que, una práctica integradora produce un cambio conceptual significativo sobre lo cognitivo, afectivo y conductual, estimula la reflexión en la solución de los problemas priorizados del entorno.

Sobre esta base, en los estudios de (Larrea, 2014, p.4), se advierte que en el proyecto de práctica preprofesional del Consejo de Educación Superior (CES) la praxis preprofesional debe convertirse en un espacio compartido de estudio, interpretación y transformación de las prácticas de comunicación y producción de bienes, servicios y significados. Por tanto, implica que debe ser contextualizada para alimentarla de las experiencias de la vida.

En consonancia con ello, las prácticas preprofesionales deben ser continuas para que representen lo cognitivo, lo personal y moral del sujeto, de acuerdo a las aportaciones Chávez, Ortiz & García (2018). Además, reflexivas para comprender sobre lo que se hace, porqué se hace y cómo se aplica en la profesión. De ahí que, deben ser interactivas y ser producto de la vinculación de contenidos conceptuales y metodológicos con la práctica.

Según Lazo y De la Cruz (2014), manifiestan que:

“La calidad de la gestión universitaria se revela cuando el proceso didáctico tiene personalidad propia y asume la función epistemológica y la lógica de las ciencias durante el proceso enseñanza aprendizaje que caracterizan el modo de actuación profesional. Esta perspectiva epistemológica obliga a pensar que la ciencia, más allá de la ciencia positivista y determinista, permite al binomio profesores-estudiantes estar en condiciones de superar la mirada solo disciplinar, con fronteras jerárquicas, aún estáticas, un mundo que se explica desde disciplinas aisladas, todo lo contrario, a un mundo científico-tecnológico que garantice una visión de creación-innovación-impacto mediante la interacción de las ciencias presentes en los currículos sobre la base de la solución de los problemas que demanda la sostenibilidad de la sociedad. El reto radica en la construcción de un nuevo conocimiento significativo y pertinente vinculado con la resolución de problemas contextualizados del entorno, que obliga al binomio profesores-estudiantes a trabajar en equipo inter- multidisciplinario. Éste es el desafío: hacer posible el encuentro de todas las disciplinas y áreas del conocimiento y más allá aún, ir al encuentro con los desafíos que imponen los problemas sociales en esfuerzos conjuntos con la red de actores sociales involucrados y sus saberes”. (p.13)

Al respecto, la práctica preprofesional tiene un papel protagónico, permite conocer y valorar, en situaciones reales semejantes a las de su futuro desarrollo profesional. Asimismo, el proceso de asimilación de conocimientos, habilidades y valores, a la vez que se está en condiciones de perfeccionar algunas incongruencias en el desarrollo de formación integral de estos estudiantes.

Consecuentemente, en los estudios de Larrea (2014) y Terranova (2017), se resaltan algunas ideas que devienen en aspectos claves. En este sentido, destacan que todo actuar educativo posee un carácter interactivo-comunicativo y contempla el papel fundamental del sujeto como promotor de sus propias condiciones histórico social. De manera que, la praxis educativa debe convertirse en un taller de y para la vida. Además, asegurar la convergencia de sus elementos a favor de la formación de la persona, motivar la comprensión de la cultura, promover la auto-realización y compromiso con los otros y la sociedad.

De manera que, es indiscutible que las nuevas realidades culturales y sociales den cuenta de un nuevo proceso civilizacional. Por ello, constituye una necesidad el cambio de los modos de pensar, de conocer, de vivir y formarse profesionalmente. Estas situaciones tocan a todos los ámbitos profesionales y de formación universitaria, según los estudios de Zalbaza (1998)

Los aspectos anteriores, constituyen bases epistemológicas de necesaria consulta. No obstante, las prácticas preprofesionales desde una perspectiva de integración de las funciones sustantivas en las carreras de educación es aun insuficientemente tratada. Lo anterior, permite plantear la siguiente definición:

“Se considera la práctica preprofesional, como un componente esencial del proceso formativo, donde los estudiantes aplican y desarrollan los contenidos en contextos reales de su futuro desempeño, en relación con los procesos sustantivos de la universidad, en un medio que ofrece amplios espacios para su independencia y creatividad, lo cual potencia el desarrollo de habilidades y valores”. (Terranova, 2017)

Formación integral

Sobre esta base, la formación y el desarrollo constituyen una unidad dialéctica. De ahí que, la formación debe tener presente al estudiante, su experiencia, motivaciones e intereses, acorde a las potencialidades del contexto sociocultural. Por ello, la misma debe ser asumida como un proceso de aprendizaje constante, que excede la demostración y aplicación de conocimientos y técnicas adquiridas y se proyecta hacia la formación integral y permanente.

En este sentido, la formación integral, la práctica preprofesional presenta singular importancia. En consonancia con ello, en los estudios de Zalbaza (1998), se resalta la idea de que (...) la formación práctica de un estudiante universitario es de gran relevancia tanto para el desempeño de la profesión como para su desarrollo personal y académico.

Al respecto, la formación integral incluye lo intelectual, lo humano, lo social y lo profesional. De manera que, tiene su máxima expresión en el modo de actuación del sujeto ante la sociedad y es producto de la sistematicidad y la organización coherente de las diferentes actividades del proceso educativo. Lo anterior, implica un proceso donde el estudiante desarrolla conocimientos, destrezas y actitudes, con capacidad de reconocer e interactuar con su entorno. Por tanto, en el proceso formativo la práctica se constituye en un elemento esencial como mediadora entre las relaciones sujeto-objeto.

Sobre esta base, el proceso de formación, que la Universidad brinda en sus distintas carreras, debe corresponderse con las necesidades sociales del contexto. Además, debe estar acorde con las exigencias que impone la sociedad a la formación de un profesional determinado, de acuerdo a las transformaciones socio-económicas y científicas en el campo de su desempeño.

Los aspectos anteriores, cobran especiales características en las carreras pedagógicas. Las mismas, no solo se ocupan de formar en una esfera específica de la ciencia, sino que tienen como misión fundamental preparar el personal especializado en su enseñanza. Lo anterior, obliga a priorizar los contenidos psico-pedagógicos en un proceso donde las prácticas preprofesionales son fundamentales, junto a los conocimientos y las habilidades, las actitudes y valores deben ser parte intrínseca del proceso formativo. De ahí que, en manos de estos profesionales en formación se encuentra el futuro del país.

El sistema de la práctica preprofesional un modelo con enfoque sistémico estructural

En este sentido, el modelo representa el proceso del desarrollo de la práctica preprofesional del estudiante de las carreras de Ciencias de la Educación, acorde a los requerimientos que impone el contexto al desempeño del futuro profesional. El mismo está estructurado en dos subsistemas: básico proyectivo y aplicativo transformador. El primer subsistema aporta desde la teoría las bases para la organización sistémica y contextualizada de la práctica preprofesional. En el caso del segundo subsistema expone el proceso de formación integral del estudiante de Educación, acorde a las exigencias que impone el contexto a su desempeño profesional. De manera que, ambos tributan a una cualidad superior, el proceso ideal de la práctica profesional en las carreras de Educación.

En consonancia con ello, el sistema se operativiza a través de una estrategia que está concebida para concretar en la práctica los postulados del modelo pedagógico. La misma, está estructurada en tres direcciones introductoria, preparatoria y formativa. La primera está dirigida a la socialización del modelo y su estrategia, lo que origina el enriquecimiento de ambos. La segunda dirección tiene como centro la preparación de los docentes para aplicar la propuesta. Por su parte, la tercera orienta el proceso de desarrollo de la práctica preprofesional en el futuro contexto de actuación de los estudiantes acorde a sus esferas de actuación. De ahí que, secuencialmente exponen los pasos a seguir en el proceso de desarrollo de la práctica preprofesional, en las Carreras de Ciencias de la Educación de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, en la República del Ecuador.

Consecuentemente, esta práctica preprofesional ejecutada a través de una concepción sistémica, está integrada por actividades estrechamente relacionadas entre sí. Las mismas, se organizan de lo simple a lo complejo en dependencia de continuidad y consecutividad. Además, tienen en cuenta los objetivos de cada etapa académica y guarda la debida interrelación a través de los períodos de la práctica preprofesional.

En consecuencia, con lo anterior, la práctica preprofesional debe presentar una naturaleza integradora. Esto, se expresa a través de las relaciones entre las áreas de contenido que tributan a la formación integral del profesional de Ciencias de la Educación, vigentes en las diferentes asignaturas y disciplinas en función del proceso formativo. Por tanto, se deben corresponder con los problemas priorizados del entorno.

De manera, que no se debe pasar por alto el carácter flexible y diferenciado que exige este tipo de práctica. Sobre esta base, las tareas a resolver por el estudiante deben estar en correspondencia con los objetivos del período de la práctica. Además, que deben cumplirse a través de la solución de problemas del contexto donde se desarrolla la práctica, según los modos de actuación exigidos por la sociedad al desempeño de estos profesionales.

Al respecto, debe presentar un carácter problematizador de la teoría y la práctica, lo que obliga a concebir previamente los problemas que los estudiantes. Los mismos, deben darles solución desde la integración de los contenidos, a los que se agrega la previsión de los posibles problemas que surjan durante el desarrollo de la práctica. Por ello, obligan a los estudiantes a que bajo la dirección de los docentes busquen soluciones pertinentes.

De ahí se infiere, que la investigación tiene un rol fundamental. En este sentido, la práctica debe convertirse en un proceso de planteamiento y solución de problemas, como vía de desarrollo de la independencia cognoscitiva del estudiante. En consonancia con ello, estas soluciones han de surgir del intercambio, la reflexión y la interpretación de la realidad concreta.

Al mismo tiempo, debe desarrollarse en un medio donde prime el autocontrol y la autorregulación, que permita a cada estudiante elaborar su programa de trabajo bajo la orientación del profesor guía y en correspondencia con los objetivos a lograr en el período de práctica. En este contexto, la ejecución se desarrolla sobre la base del control permanente, sin impedir la independencia del discente y donde la evaluación del estudiante se realiza a través de la autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación.

De manera que, es importante resaltar la importancia de los contextos sociales de desempeño. Este, se comprende como el sistema de conocimientos, habilidades y actitudes que debe desarrollar el sujeto para obtener un desempeño exitoso en correspondencia con las exigencias propias de la profesión en Educación. Para ello, debe estar en relación con el

contexto o los contextos sociales de desempeño que se encuentran vinculados con sus esferas de actuación.

Consecuentemente, este desempeño va a estar influido por el contexto socio-cultural en que se desarrolla. De ahí que, es producto de la herencia histórica y es concebido como el entorno en que vive el individuo. Por tanto, está sometido a transformaciones que se pueden presentar de forma evolutiva o más o menos brusca; en el cual inciden factores objetivos y subjetivos.

Las anteriores, permiten significar que la práctica preprofesional integradora permite la revisión de conocimientos teóricos y la reflexión sobre ellos. Esta, debe ser asumida como un proceso de aprendizaje constante, que excede la demostración y aplicación de conocimientos y técnicas adquiridas y se proyecta hacia la formación integral y permanente. Por ello, su implementación desde una visión integradora, toma en cuenta las tradiciones y valores del magisterio de una región o país y conduce al desarrollo de creatividad e innovación. Sobre esta base, estos se reflejan en un desempeño profesional competente, transformador, ético y colaborativo. Asimismo, produce un cambio conceptual significativo sobre lo cognitivo, afectivo y conductual al estimular la reflexión en la solución de los problemas priorizados del entorno.

REFERENCIAS

- Chávez Loor, M., Ortiz Cárdenas, T., & García Espinosa, M. (2018). Estrategia pedagógica para el perfeccionamiento de prácticas preprofesionales docentes en la universidad técnica de Manabí, Ecuador. *Opuntia Brava*, 10(3), 229-239. Recuperado a partir de <http://opuntiabrava.ult.edu.cu/index.php/opuntiabrava/article/view/554>
- Fabre, G. (2005). *Las funciones sustantivas de la universidad y su articulación en un departamento docente*. Congreso Internacional Virtual de Educación. CiberEduca.com. Cuba.
- Larrea, E. (2014). *Proyecto de Prácticas Preprofesionales*. Consejo de Educación Superior de la República del Ecuador. Ecuador: CES.
- Lazo, J. & De la Cruz Capote. (2012). *Desarrollo curricular por competencias. Programa de doctorado en Ciencias de la Educación*. Universidad Autónoma Tomás Frías, Potosí, Bolivia.
- Pérez, Á. (2010). *Aprendizaje*. Policopiado: Programa de Master Doctorado en Políticas y prácticas de innovación educativa para la sociedad del conocimiento. Universidad de Almería-UCSG. Guayaquil, Ecuador.
- Schon, D. A. (1998). *El profesional reflexivo. Como piensan los profesionales cuando actúan*. Barcelona: Paidós (Trabajo original publicado en 1983, en New York).
- Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo. Plan Nacional del Buen Vivir 2013-2017. Editado Por SNPD. ISBN-978-9942-07-448-5
- Terranova, J. (2017). *El perfeccionamiento de la práctica preprofesional de la carrera de Educación Parvularia de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí Uleam* (tesis doctoral inédita). Universidad de Holguín, Cuba.
- Zabalza, M.A. (1998). *El Practicum en la formación de los maestros*. En Rodríguez-Hidalgo, Calmaestra Villén y Maestre Espejo (2015) Desarrollo de competencias en el Practicum de Maestros. Madrid.